2ª. SESIÓN BUSCAR, NOMBRAR, CELEBRAR

Introducción

Bienvenidos a la 2ª. Sesión de Evangelizando con entusiasmo. En esta sesión, exploramos la importancia de Buscar, Nombrar y Celebrar para la práctica de la evangelización. Primero, empecemos con una oración. Ofrezca su propia oración aquí, o use una de las siguientes:

Señor Jesucristo, que extendiste tus brazos de amor sobre el duro madero de la cruz para que todos estuvieran al alcance de tu abrazo salvador: revístenos pues con tu Espíritu para que, extendiendo nuestras manos en amor, podamos traer a los que no te conocen al conocimiento y amor de ti; por el honor de tu Nombre. Amén.

Dios Creador, gracias por esta oportunidad de unirnos para explorar lo que significa Buscar, Nombrar y Celebrar tu bondad en nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean. Al comenzar, ayúdanos a abrir nuestros corazones y mentes a lo que deseas que aprendamos, como grupo y como individuos. Ayúdanos a conectarnos con tu Espíritu y a seguirlo dondequiera que nos lleves. Amén.

Comienza el vídeo

Mire el video desde el principio para 18:37. Tenga en cuenta estos hitos:

Como episcopales, prometemos en nuestro Pacto Bautismal «buscar y servir a Cristo en todas las personas». ¡Esa es una declaración de fe audaz! Decimos que escucharemos activamente la presencia de Dios en los demás, y nos atrevemos a creer que Dios se manifiesta en cada persona.

Una de las palabras clave que debemos recordar al explorar la evangelización es *Encarnación*. Este término, del latín *carnis* («carne») significa literalmente «entrar en la carne». Se basa en Juan 1:14, «Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros». Entonces, la Encarnación es la doctrina de que Jesús era completamente humano y completamente divino, el Hijo de Dios «en la carne».

Si miramos el mundo a través de la lente de la Encarnación, podemos ver cómo Dios todavía se muestra en todas partes «en la carne». El mundo está lleno de santidad y de la viva presencia de Dios. Vemos al Espíritu Santo manifestándose y yendo delante nosotros a todos los lugares, y actuando. Podemos ver dónde la luz de Dios ya está presente, especialmente en las personas que nos rodean, ya que todos fuimos hechos a imagen de Dios.

Es en la conversación donde escuchamos y hablamos de las buenas nuevas de Dios. En la conversación, mostramos quiénes SOMOS y recibimos quiénes son LOS DEMÁS. Escuchamos y hablamos la verdad unos con otros y vislumbramos cómo Dios se manifiesta en nuestras vidas.

Buscar es una práctica humilde que exige escuchar y observar atentamente: una santa curiosidad. Nos preguntamos: «¿Cómo está Dios presente y obrando en la vida de esta persona, en la historia de esta persona?»

Nombrar es cuando ponemos en palabras lo que vemos de Dios manifestándose en las vidas de otros y en nuestras propias vidas. ¡Las palabras sí importan! Ofrecidas con humildad, pueden constituir un don cuando nombramos cómo vemos a Dios en lo que aporta alegría, da esperanza y brinda libertad, en la vida de los demás y en la nuestra.

EVANGELIZANDO CON ENTUSIASMO - GUÍA DEL COORDINADOR

Celebrar la presencia amorosa de Jesús es [un sentimiento] profundo, auténtico y conmovedor. Celebrar significa honrar, señalar y mostrar algo digno de mención: bendecir y alabar. Cuando buscamos y encontramos a Cristo, nos sentimos animados, agradecidos y contentos, como la viuda que encuentra su moneda perdida y sale diciendo: «¡Gócense conmigo!». (Lucas 15: 8-10).

- Si su grupo está haciendo el ejercicio exploratorio: vea hasta [el minuto] 18:37, que es el final de la explicación del ejercicio exploratorio. Haga una pausa en el video y dirija a su grupo en el ejercicio y el debate posterior al ejercicio.
- Si su grupo no está haciendo el ejercicio exploratorio: continúe viendo el video para presenciar el grupo de la clase magistral mientras ensaya el ejercicio.

Ejercicio exploratorio: Bienvenidos a la fiesta

Intentemos un ejercicio sobre buscar, nombrar y celebrar: Bienvenidos a la fiesta.

Durante un momento de meditación silenciosa, pida a los participantes que se tomen un minuto para acomodarse. Luego, pídales que hagan lo siguiente:

Recuerde una comida verdaderamente memorable. Pueden ser unas vacaciones o simplemente un momento emocionante. Una comida que aún pueda sentir y saborear en su memoria, que le llena de calidez al recordarlo todo: los gustos, la gente o el entorno. Tómese un minuto para recordar esta comida que realmente se destaca en su memoria.

Ofrezca las siguientes indicaciones con intervalos al menos 7-10 segundos, como una meditación guiada.

- ¿Cuál fue la comida? ¿Qué se destacó realmente en la comida: sabores, texturas, aromas?
- ¿Dónde estaba? ¿Cuál fue el escenario? ¿Cómo era ese lugar?
- ¿Quién estuvo allí? ¿Estaba solo o con otros? ¿Cómo fueron sus interacciones?
- ¿Fue usted el cocinero? Si es así, ¿en qué consistió preparar [la comida] y servirla en un plato?
- ¿Qué pasaba en su propia vida, justo antes, durante o después de la comida?
- ¿Hubo algo importante sobre la programación de esa comida?

Compartir historias de uno a uno

Pregunte a los participantes lo siguiente: ¿Ha recopilado los detalles, sentimientos y pensamientos sobre su experiencia con esta comida? Participaremos una vez más en el intercambio de historias de uno a uno. Cada persona tiene la oportunidad de ser un oyente atento y un narrador auténtico.

- 1. Dese la vuelta y busque a un[a] compañero. Formen parejas, para que todos tengan la oportunidad de escuchar y compartir. (Coordinador: Si ve varios tríos, invite a una persona a que levante una mano y mire a su alrededor para encontrar a otra persona que esté en un trío y necesite un compañero para formar una pareja).
- 2. Siéntese o levántese de manera que usted y su pareja se miren cara a cara.
- 3. Una persona será el Compañero A y la otra será el Compañero B.
- 4. El(la) compañero A intervendrá primero y tendrá un minuto para compartir. Cuando haya pasado un minuto, escuchará una señal. Este es el momento de cambiar, de manera que El(la) compañero B intervenga.
- 5. Cuando sea su turno de hablar, ofrezca una historia auténtica, valiéndose de detalles y emociones.
- 6. Cuando sea tu turno de escuchar, cree el espacio para recibir la historia de la otra persona como una verdadera bendición

- 7. A medida que concluye cada historia, usted, que es el oyente, puede nombrar y celebrar lo que ha escuchado que es jubiloso, hermoso y santo.
- 8. Cuando ambos hayan consumido su turno, agradézcanse mutuamente por el regalo de compartir.

Breve debate

Hágale las siguientes preguntas al grupo:

- ¿Cómo se sintió al recordar y compartir su historia?
- ¿Cómo se sintió al recibir la historia de otra persona?
- ¿Cómo este ejercicio lo implicó en la búsqueda?
- ¿Cómo lo implicó en nombrar?
- ¿Cómo lo implicó en celebrar

Reanudemos el video y veamos cómo les fue a los participantes de Evangelizando con entusiasmo.

Reanude el vídeo

Ver del [minuto] 24: 13 al 38: 11. En ese momento, detenga el video para debatirlo.

Preguntas para debatir y reflexionar

Utilice las siguientes preguntas de reflexión para orientar su debate. Dependiendo del tiempo, puede elegir una o dos en las cuales concentrarse. Anime a los participantes a reflexionar sobre las preguntas restantes más adelante.

- ¿Dónde ve a Dios obrando en su vida?
- ¿Dónde le gustaría desarrollar mejores habilidades de «búsqueda» y de «búsqueda de tesoros» (en su vecindario, en sus relaciones, en el trabajo, etc.)?
- ¿Qué le impide hablar y nombrar su fe y su relación con Dios?
- ¿Cuándo ha celebrado un «momento de Dios» con otros? ¿Cómo esa celebración hizo crecer su propia fe?
- ¡Puede recordar un momento en el que realmente vio a Dios vivo a su alrededor? Escriba sobre eso.

Termina el video

Revise la sección Ensáyelo de la Guía del participante (consulte la guía para obtener instrucciones más detalladas). Anime a los participantes a hacer lo siguiente antes de la próxima sesión:

- Advierta activamente la presencia amorosa y viva de Dios a su alrededor.
- Mantenga una lista de esos «avistamientos» en su teléfono celular o en un diario sobre ellos.
- Escriba sobre cualquiera de las ocasiones en que vio a Dios realmente vivo en su vida, pasada o presente.

Concluya con una oración

En tus propias palabras, de gracias a Dios por estar presente en la vida de cada persona y en las historias compartidas, y por Jesús que es Emanuel: «Dios con nosotros». Ore para que Dios nos ayude a sintonizarnos con la presencia de Dios y a buscar señales de Jesucristo en la vida de cada persona y en nuestra propia vida.